

**CONTESTACION AL DISCURSO DEL NUEVO  
ACADEMICO, DR. D. MANUEL REVUELTA, S.J.**

**Jesús San Martín Payo**



En el vigente Reglamento de la Institución “Tello Téllez de Meneses”, se determina que los candidatos a Académicos Numerarios de la misma sean presentados por tres Académicos al Pleno de la Institución. Mis dos compañeros en la propuesta los Ilmos. Sres. D. Manuel Carrión y D. Mariano Fraile, tienen sobrados motivos para haber tenido ellos este pequeño discurso de contestación, pero me han querido conceder el gran honor de hacerlo, considerando sin duda que si yo le puse en contacto con las Publicaciones de la Institución, también debería darle la entrada académica con estas breves, pero sentidas y emocionadas palabras.

Fue por el año 1971, cuando por medio de una carta se puso en contacto con la Institución. Al leer el membrete de la misma con las palabras Universidad Pontificia de Comillas, me figuré que se trataba de algún profesor o algún alumno en fase de doctorado que me hacía alguna consulta o me pedía algún favor. Mas el enigma se desvaneció en el acto: carta de un Padre Jesuita apellidado Revuelta, que deseaba publicar en la Institución un escrito sobre la Bailía de Población de Campos de la Orden de San Juan de Jerusalén, eran señales y datos inconfundibles. El que escribía era el hijo de mi gran amigo Fortunato Revuelta, como compañero mío que fue unos cursos en nuestro seminario. Y lleno de alegría y a vuelta de correo, con un estilo familiar y sencillo de carta se lo decía: perdóname ya, amigo querido, si me equivoco y, como decimos en esta tierra, meto la pata, pero tú eres el hijo de Fortunato, de Población de Campos, ofreciéndome incondicionalmente y poniendo a su disposición las Publicaciones de la Institución que se sentirán muy honrados con todos los escritos que deseara mandarnos.

La carta fue breve, pero permítanme Vds. que les manifieste que durante un gran espacio de tiempo, ocuparon mi mente la vida y los estudios secundarios, con calificaciones máximas, en el Colegio de San José de Valladolid, obteniendo a los 17 años, en 1953, Premio Extraordinario en el examen de Estado: había nacido en Población de Campos el uno de enero de 1936, poniéndole el nombre de Manuel, como a mí me pusieron Jesús porque había nacido el mismo día 1º de enero (1906).

Estos grandes éxitos académicos aumentaron los comentarios que se hicieron en el 1953, al ingresar en la Compañía de Jesús, y en la región de Frómista, Villasirga y Carrión, en muchos círculos sociales se dijo entonces: el único hijo de Fortunato se ha metido a Jesuita. Que esta decisión histórica fue fruto de un sereno y completo estudio psicológico, lo han puesto de manifiesto la brillantez y universalidad de sus carreras en las distintas Facultades de estudio y su entrega total a la docencia y a las publicaciones históricas; todo ello pone de manifiesto en su elección la paz interior que hace posible y da éxito a las grandes empresas.

El Tormes fue testigo a su paso por Salamanca, de su callado Noviciado y de sus estudios de humanidades (1953-1957), pasando a la Universidad de Comillas donde estudia y se licencia en Filosofía (1957-1960)

Desde 1960 al 70, es la época de sus estudios universitarios, primero en la Facultad de Historia de Santiago de Compostela, donde se licencia en Historia, con premio extraordinario. Para facilitarle el dominio del alemán, estudia Teología, en los años 1963-67, en la Facultad Teológica de Frankfurt, licenciándose en Teología. Y como digno broche de oro, en el año 1970, obtiene el Doctorado en Filosofía y Letras, sección de Historia, en la Universidad Complutense de Madrid.

Esta selecta formación académica estaba dirigida a hacer del joven jesuita un perfecto maestro. A su regreso de Alemania en 1968 fue nombrado profesor de la Universidad de Comillas en Madrid en la Facultad de Filosofía y Letras. En 1979 la Santa Sede, con aprobación pontificia, le concedió el título de Profesor Ordinario (catedrático) de Historia Contemporánea en la misma Universidad.

En la Universidad de Deusto, años 1970-74, fue profesor de Historia Contemporánea de España, y durante los años 1976 al 1985 fue profesor de Historia Contemporánea de la Iglesia en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense, cargo que renunció para dedicarse más intensamente a la investigación histórica.

Conocidos, aunque de modo tan elemental, los estudios y docencia del nuevo Académico, demos un paso más enfrentándonos con su producción científica, omitiendo toda mención de títulos periodísticos o comunicaciones a Congresos históricos.

Ciñéndonos pues, a los trabajos publicados a nivel de investigación científica en el campo histórico, pasan de 70 los trabajos publicados hasta ahora. Muchos de ellos constituyen una aportación fundamental para conocer nuestra historia contemporánea y, sin su consulta, quedará incompleto el conocimiento del período histórico o los problemas que se estudie.

Afortunadamente, los trabajos de investigación se centran en tres temas principales, Historia de la Iglesia Española en época contemporánea, Historia de la Compañía de Jesús e Historia de Palencia.

Estaréis, sin duda, deseosos de conocer dónde se publicó el estudio que anunciaba en su primer contacto con la Institución; se publicó en el número 32 (Palencia, 1971), con el título anunciado *La Bailla de Población*, pp. 203-237, con 27 láminas. Precisamente en ese número, en la sección de Voces de dentro y de fuera (que tantos años dirigí), en las páginas 283-287, hacía yo una recesión de su Tesis Doctoral en la Universidad de Madrid con el título *Política Religiosa de los Liberales en el siglo XIX, trienio constitucional*, obra que con sus 532 páginas y 50 láminas, es un estudio digno de consulta y en Apéndice IV nos ofrece la lista de los Monasterios Palentinos suprimidos o reformados, que fueron 32.

Se llenarían más de seis folios con sólo los títulos de esas obras publicadas, pero utilizando la agrupación de las mismas en esos tres temas ya indicados, voy a limitarme a los principales trabajos aparecidos en cada sección.

Y como hemos hablado de su tesis doctoral, dedicada a la política religiosa que prevaleció en el trienio constitucional, tres años durísimos para la Iglesia española que vio cerrarse muchos monasterios (los que no contaban con veinte miembros), voy a continuación con el primer grupo, precisamente con una obra extraordinaria, que es complemento de la anterior y que lleva por título *La exclaustación (1833-1840)* publicado en la BAC, 303 y que en sus 527 páginas forma un verdadero arsenal de datos conseguidos en una investigación perfecta, objetiva y desapasionada de aquel trágico período, páginas densas de doctrinas, en las que aparece, como en todos sus escritos o que ha seguido en la exposición la ley suprema de la historia, formulada por el príncipe de los oradores romanos, Marco Tulio Cicerón, diciendo que esa ley es decir toda la verdad y sólo la verdad, sin que al escribir aparezca la menor sombra de adulación o de envidia, palabras que hizo suyas León XIII, al abrir a todos los investigadores los Archivos Vaticanos.

Junto a estos dos estudios que forman un todo extraordinario hay que mencionar otros muchos que giran en torno a los liberales, con los planes de reforma que intentaron imponer a la Iglesia española, que ponen de manifiesto las dificultades impuestas a la Iglesia para sobrevivir y reformarse.

Dando un paso más indiquemos los consagrados a Palencia, sobre nuestra diócesis; la visita ad limina del obispo D. Juan Lozano y Torreira; la diócesis en los días del obispo Almaraz (1893-1907); la parroquia y ermita de Población que han sido objeto de estudios históricos y artísticos; Aguilar de Campoo que ha sido estudiado en sus múltiples facetas, con algunas otras villas palentinas como Frómista.

Su palentinismo ha quedado patente en sus estudios sobre la configuración territorial de la provincia de Palencia en el siglo XIX, varias conferencias, aceptar ser jurado en certámenes históricos y ponerse incondicionalmente a disposición de nuestro Centro de Estudios Palentinos.

Nos queda finalmente, el último punto, el que está más arraigado en el corazón del nuevo Académico; los estudios históricos sobre la Compañía de Jesús. Comienza con San Ignacio a quien dedica varios estudios, para seguir después con las restauraciones y supresiones de la Compañía, los Colegios y sus características, Oña y Comillas, habiendo extendido sus investigaciones a las Misiones y Colegios de Jesuitas en América y Filipinas.

Desde hace muchos años, el General de los Jesuitas, Padre Luis Martín tiene dedicada una plaza, presidida por su estatua en su villa natal de Melgar de Fernamental (P. de Burgos), pero desde el año 1988, el P. Revuelta, con otros dos escritores le han dedicado un emotivo y perenne monumento literario de dos volúmenes con el título de *Memorias del P. Luis Martín, General de la Compañía de Jesús (1846-1906)*, con más de mil páginas.

Quiero poner fin a estos apuntes biográficos y bibliográficos del nuevo Académico, con un detalle que ha venido a ser y constituir como la corona y piedra angular en su vida y en su producción científica. Sólo a la luz de este nombramiento, del nuevo cargo que desempeña en la Compañía, quedan como justificados sus largos y profundos estudios humanísticos, filosóficos, teológicos e históricos en las diversas universidades, con los frutos abundantes de sus escritos, que han venido a sumarse como valiosísimos quilates al diamante que formaban sus cualidades y facultades, descubiertas, fomentadas y dirigidas, cuando ya comenzaban a dar frutos más dulces que la miel que destila, en frase del Salmista. Sus Superiores creyeron que había llegado el momento oportuno de encargarle la continuación de la Historia de la Compañía en España, cargo de suma responsabilidad y prestigio dentro de la misma porque, en la práctica equivale a poner en sus manos y en docta pluma el enjuiciamiento para la historia de la obra de la Compañía en la España Contemporánea.

Este encargo, por el año 1980, equivale a poner su nombre junto a otros esclarecidos historiadores, como lo fueron el P. Antonio Astrain, que en siete grandes volúmenes estudió a la Compañía en la Asistencia de España, desde sus comienzos hasta el siglo XVIII y que fue continuada por otros historiadores.

A continuar esta gran misión histórica ha sido llamado nuestro académico y el tomo publicado con el título *La Compañía de Jesús en la España Contemporánea*, tomo I: Supresión y Reinstalación (1868-1883), con más de 1.200 páginas, tamaño folio, patrocinado por Sal Terrae, El Mensajero y la Universidad de Comillas, es un alarde de gusto, con selecta y abundante bibliografía y por su contenido es la mejor prueba del acierto en la elección y de que la historia de la Compañía de Jesús en la España Contemporánea figurará justamente al lado de sus semejantes de España y del extranjero.

Un último detalle; el 17 de enero del año corriente y finamente dedicado por el autor, recibí el tomo II, que comprende los años 1884-1906 y con sus 1.400 páginas es una exposición exhaustiva del período que comprende.

En el discurso que acabamos de escuchar quedan perfectamente reflejadas las cualidades que acompañan su copiosa producción literaria e histórica; responde perfectamente al título: Origen, ocaso y renovación de los Conventos Palentinos. Utilizando una selecta y completa bibliografía, procede con orden y claridad en la exposición, con juicios desapasionados y certeros; todo constituye una prueba inequívoca de la madurez a que ha llegado.

Quiero poner fin a esta ya larga presentación, manifestando los deseos, para que conserven toda su fuerza, voy a deciros en latín:

¡Ad multos annos! ¡Ad maiorem Dei gloriam!